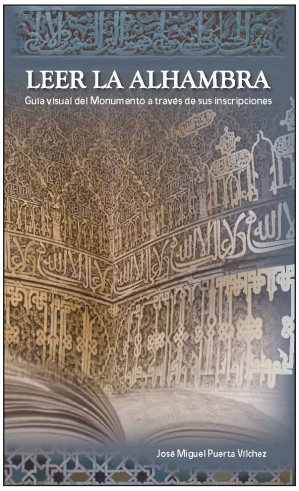
José Miguel Puerta Vílchez
Leer la Alhambra.
Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones
Patronato de la Alhambra y Generalife y Edilux,
Granada, 2010, 367 págs.

Carlos Vílchez Vílchez



El Patronato de la Alhambra y Generalife y la Editorial Edilux han publicado en Diciembre de 2010 el libro «Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones». Su autor es José Miguel Puerta Vílchez, Profesor Titular de H.ª del Arte de la Universidad de Granada, y uno de los cofundadores de la Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, que colabora en la edición. Ya es conocida la labor del autor en el mundo del arabismo y su magnífica interpretación simbólica de los textos epigráficos de la Alhambra (*Los códigos de utopía de la Alhambra,* 1990). El estudio en profundidad de toda la epigrafía de la Alhambra y el Generalife se le había solicitado al autor en los años 80 del siglo xx desde el Patronato de la Alhambra por Antonio Fernández-Puertas, antiguo Director del Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán y Catedrático de Arte Musulmán, después en 1997 Mateo Revilla Uceda, Director entonces del Patronato de la Alhambra y Generalife, y en 2008 por la actual Directora M.ª del Mar Villafranca Jiménez, que hace la Presentación, y ha desembocado felizmente en este magnífico libro.

El impulso final, no hay duda, lo ha dado Agustín Núñez Guarde, Guía de la Alhambra que dirige la editorial Edilux, que ha animado continuamente al profesor Puerta Vílchez para acometer esta magna y larga obra, a la que ha dedicado varios años, literalmente, de trabajo.

Con José Miguel Puerta han colaborado Agustín Núñez que ha fotografiado y tratado digitalmente todas las imágenes, y Miguel Salvatierra Cuenca que ha diseñado, maquetado y realizado los dibujos, magníficos, del libro.

La obra está perfectamente estructurada de tal forma que todos sus lectores, tanto los investigadores, especialistas o los simplemente interesados, pueden consultar todas y cada una de las inscripciones que hay en los muros de la medina de la Alhambra y la almunia del Generalife. Se divide en sectores con una introducción histórico-artística y se detiene en

todas las inscripciones localizadas fotográficamente y en planos. Cada inscripción se recoge en árabe, se transcribe para poder ser leída por los no arabistas, y se traduce, consiguiendo así una comprensión absoluta. El recorrido es completo y gratificante.

Hay una breve pero interesante introducción en la que trata los tipos de inscripciones (votivas, jaculatorias, citas coránicas, etc.), sus estilos (cursiva y cúfica) y materiales (yesería, mármol), y cita los famosos visires-poetas de la Alhambra: en el siglo XIV el maestro Ibn al-Yayyab y los discípulos Ibn al-Jatib e Ibn Zamrak, y en el siglo XV el sultán-poeta Yusuf III y su poeta áulico Ibn Furkun.

El profesor Puerta Vílchez nos muestra de forma perfectamente comprensible el importante desarrollo de la letra como elemento compositivo de la decoración, desde la enumeración caligráfica de términos que se repiten en todos los sectores, hasta la complicación maravillosa de los caligramas. En muchos de los muros de la medina de la Alhambra y el Generalife las inscripciones son la base compositiva geométrica de los paños decorativos, incluso convirtiendo los ápices en ataurique.

En su investigación sistemática comprobamos que se repiten continuamente algunos términos y jaculatorias en las que se exalta el poder apoyado por Dios, típico de la Edad Media, y quizás más en el Islam: *al-Yumn (la Ventura), al-Baraka (la Bendición), al-Mulk (el Poder), al-Yumn wa-l-iqbal (la Ventura y la Prosperidad), al-'Izza (la Gloria),* o *al-Mulk li-Llah (el Poder es de Dios), al-Gibta al-muttasila (la Dicha continua),* y *al-Afiya al-baqiya (la Salud perpetua).*

Dedica un apartado especial al lema de la dinastía nazarí: *No hay vencedor sino Dios,* que repite continuamente en todos los sectores de la Alhambra, en letra cursiva, cúfica, mixta, y formando caligramas. El poder nazarí que emana de Allah domina visualmente las construcciones de *madinat al-Hamra'.*

Entre los caligramas vamos a destacar, por su espectacularidad, los que se desarrollan sobre las ventanas geminadas del Mirador de Lindaraja en el que una inscripción dedicada al sultán Muhammad V nos conduce a una de las composiciones decorativas más delicada y bella de la Alhambra.

En todo el recorrido por las distintas construcciones de la medina aparecen famosas citas coránicas, algunas breves como *al-'Izza li-Llah (la Gloria es de Dios),* o *al-Hamd li-Llah (Loor a Dios).* No nos resistimos dentro de esta temática coránica a citar la inscripción de las impostas del arco del *mihrab* del pequeño oratorio del patio de Machuca, integrado en el siglo XX para la visita en la sala del Mexuar. Este oratorio-mirador privilegiado que posa su mirada sobre la Alcazaba Antigua y el Albayzín podría distraer a cualquiera de la obligación religiosa, y la inscripción que habla en primera persona, como en casi todas las de la Alhambra y Generalife, le dice al creyente *«Haz tu oración, no seas de los despreocupados»* (Corán 7, 205).

También destacan citas coránicas tan importantes como la Aleya del Trono (Corán, 2, 255) que aparece en varios lugares de la Alhambra, aunque destacaremos el arrocabe de madera del alero de la fachada de Comares que era la corona (*tay*) del sultán, o la Azora de la Soberanía Divina (Corán, 67) en el arrocabe de madera de la magnífica bóveda del Salón de Comares que nos permite interpretarla como la representación simbólica del Paraíso islámico. Para facilitarnos su búsqueda coloca al final un útil índice de inscripciones coránicas.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 24 • 2012 • págs. 229-244

Sin duda el trabajo más arduo ha sido el de la nueva traducción del corpus epigráfico poético, muy extenso y complejo. Ha repasado los poemas de Ibn al-Yayyab, Ibn al-Jatib, Ibn Zamrak, Yusuf III e Ibn Furkun. Estos poemas son tan importantes porque son los que datan las distintas construcciones y sus reformas con certeza y fiabilidad histórica. Ha estudiado los poemas que se conservan labrados en los muros de la Alhambra y el Generalife, y aquellos que según los divanes o recopilaciones de poemas, se compusieron para ser allí colocados y no lo fueron o han desaparecido por los avatares del tiempo. Para este extenso estudio arranca de los textos medievales conservados, de las traducciones desde siglo XVI en adelante, hasta llegar a los arabistas del siglo XX. Creemos esta obra del profesor Puerta Vílchez se ha convertido en la pieza clave que faltaba en el siglo XXI. Como ejemplo vamos a citar su nueva traducción del poema de la taza de la fuente de los Leones; lo compuso Ibn Zamrak para su protector el sultán Muhammad V, constructor del palacio, y la traducción de José Miguel Puerta nos ha abierto nuevas perspectivas a una interpretación contemporizada. También ha hecho al final un apéndice de poemas, de valor incalculable para los investigadores.

Finalmente hace un capítulo sobre las inscripciones de las piezas conservadas en el Museo de la Alhambra. Dedica este libro a los guías de la Alhambra, y en esta admiración coincidimos plenamente.

Terminamos esta reseña felicitando, otra vez, al profesor José Miguel Puerta Vílchez por este extraordinario libro porque tenemos la convicción de que será uno de los libros que siempre perdurarán como referente, y quiero expresar, con envidia sana, que ha publicado el libro que muchos hubiéramos querido hacer.

Carlos Vílchez Vílchez
El Castillo de Bibataubín. 1238-1752
Universidad de Granada, con la colaboración del LAAC, Granada, 2011, 168 págs.

Miguel Ángel del Arco Blanco

La Editorial de la Universidad de Granada ha sacado a la luz recientemente el libro «El Castillo de Bibataubín. 1238-1752». Su autor es el Dr. Carlos Vílchez Vílchez, miembro del Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad (LAAC), dependiente de la Escuela de Estudios Árabes de Granada del C.S.I.C. El autor tiene un extenso currículum relacionado con la arqueología y el arte andalusíes, pero sobre todo del origen y desarrollo de *madinat al-Hamra'*, que podemos leer en sus múltiples publicaciones sobre estos temas. Su estudio concienzudo, como el autor manifiesta, comenzó en 2001, y contando con el intervalo de su mandato como Director del Museo Arqueológico de Granada desde Septiembre de 2002 a Octubre de 2006, en el que «dedicó a este Museo su tiempo en alma y cuerpo», retoma el tema y termina la obra felizmente en 2010.

El Prólogo al libro lo hace el Dr. Rafael G. Peinado Santaella, Catedrático de H.ª Medieval, Presidente del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, y anterior Director de